DOBLE SEPULTURA ECUMÉNICA

Católicos y protestantes separaron en el siglo XIX no sólo las fronteras confesionales, sino que fueron inhumados también en cementerios separados.

En el cementerio de Roermond en los Países Bajos se puede ver un monumento funerario sumamente original. Se trata de la doble sepultura de un matrimonio de diferentes confesiones religiosas: del protestante J.W.C. van Gorkum (Amsterdam 10-enero-1809; Roermond 29-agosto-1880) y de su católica esposa J. C. P. H. van Aefferden (Roermond 28-junio-1820; Roermond 29-noviembre-1888).

Este matrimonio, casado en 1842, encontró un camino poco común para saltar sobre este muro. El marido fue inhumado en el cementerio protestante, la mujer en el católico. Pero ambos cementerios están el uno al lado del otro. Por ello el matrimonio dispuso en vida que sus respectivas tumbas fuesen construidas inmediatamente al lado del muro de separación. Para superar la separación por la muerte, cementerio y monumento funerario, las lápidas son más altas que el muro de separación del cementerio y por encima de éste se juntan dos manos de piedra como unidad de unas confesiones que unen, como un “ecumenismo de la vida – más allá de la muerte”. Y esto quizás da al tema otra luz, si lo reflexionamos “sub specie aeternitas”, por consiguiente en relación con las “últimas cosas”, mejor dicho: a la Luz del Dios viviente, que nos encuentra y nos espera en la frontera entre la vida y la muerte. Un monumento funerario auténticamente cristiano.